

Investigación y Homeopatía: ¿Hacia Dónde Dirigirse?

* Gustavo Aguilar Velázquez

*Laboratorio de Inmunología, Depto. de Bioquímica, Facultad de Medicina, U.N.A.M.
Especialista en Homeopatía, Escuela de Posgrado Homeopatía de México, A.C.
Maestro y Doctor en Inmunología, Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, I.P.N.
Miembro de la Liga Médica Homeopática Internacional.
Director de la División de Investigación, Propulsora de Homeopatía, S.A. de C.V.

Resumen

La efectividad de la medicina homeopática se respalda en más de dos siglos de tradición y su utilización por parte de millones de personas en todo el mundo. No obstante, muchos de los fenómenos biológicos observados en su aplicación se han resuelto en términos filosóficos, más que científicos, por lo que sigue pendiente la explicación respecto a la naturaleza del medicamento homeopático, es decir, cómo interactúa con el paciente y qué tipo de respuesta se genera en el organismo humano.

Resolver estas dudas contribuiría a refrendar el carácter científico de esta disciplina, por lo que el presente trabajo propone y explica la utilidad de seguir cuatro caminos en la investigación sobre la Homeopatía (estudios clínicos controlados, diseño y desarrollo de modelos experimentales, estudios biofísicos, investigación homeopática clásica), a fin de solucionar las incógnitas que históricamente han quedado sin respuesta sobre este sistema médico clínico terapéutico.

PALABRAS CLAVE:

Homeopatía y ciencia, Investigación científica en Homeopatía, Estudios clínicos controlados en Homeopatía, Modelos experimentales en Homeopatía, Homeopatía y biofísica, Homeopatía clásica.

Abstract

The effectiveness of homeopathic medicine is supported by more than two centuries of tradition and its use by millions of people worldwide. However, many biological phenomena observed in its application are explained in philosophical terms, rather than scientists, so there remains the explanation as to what is the nature of homeopathic medicine, how it interacts with the patient and what kind of response is generated in the human organism.

Resolving these questions help to endorse the scientific nature of the discipline, so this paper proposes and explains the value of further four roads in research on homeopathy (controlled clinical studies, design and development of experimental models, biophysical studies, research classical homeopathic), to solve the mysteries that have historically remained unanswered about this clinical therapeutic medical system.

KEYWORDS:

Homeopathy and Science, Scientific Research in Homeopathy, Homeopathic controlled trials in experimental models, Homeopathy, Homeopathy and biophysics, Classical Homeopathy.

Antecedentes

Mucho se ha dicho sobre la relación entre la Homeopatía y la ciencia, y con seguridad el tema seguirá dando de qué hablar. Nadie puede negar el impacto que este modelo clínico terapéutico ha tenido en la población general, pues aunque su evolución ha tenido ciertos altibajos, es un hecho que la exigencia por contar con una atención médica homeopática sigue en aumento y, sin duda, esto no sucedería si la Homeopatía no fuese efectiva.

En virtud de su inconformidad con la medicina de su época, Samuel Hahnemann realizó una nueva propuesta, la Homeopatía, y luego de muchos estudios y observaciones decidió escribir un libro que tituló *El instrumento del arte de curar* (o *El organon del arte de curar*). En esta obra echó mano de todos los elementos con que podía contar (inicios del siglo XIX) para desarrollar un método que le permitiera al médico tener éxito terapéutico en el manejo de sus pacientes; así, el objetivo original del libro no fue conocer el por qué de las enfermedades (aunque sí lo menciona), sino proporcionar un método para llevar a cabo la curación del enfermo, desde la toma del caso hasta la erradicación total de la patología, en caso de que fuera posible. Todo esto, por supuesto, con un enfoque científico.

Sostener la científicidad de la Homeopatía fue relativamente fácil en un principio, puesto que los conocimientos que se tenían en aquel entonces sobre biología, física y química eran muy limitados, y resultaba difícil respaldar o refutar el funcionamiento de la medicina homeopática con base en ellos; en consecuencia, muchos de los fenómenos biológicos observados se explicaron, más bien, en términos filosóficos. Hahnemann definió en aquel entonces tanto a la enfermedad como a la curación con base en el vitalismo (parágrafos 9 al 21 del *Organon*), por lo que identificó a los síntomas de la enfermedad como manifestaciones de la

fuerza vital para llevar al organismo al equilibrio; por otro lado, mencionó que los procesos de dilución y sucesión para elaborar un medicamento homeopático despertaban las propiedades curativas de "la sustancia cruda" (parágrafo 269), de modo que se activaba una energía dinámica e intangible, como la fuerza que hace que la Tierra y la Luna se mantengan unidas, formando un sistema (nota al parágrafo 11).

En este sentido, Hahnemann planteó en su modelo que lo más importante era la curación, razón por la que el médico no debe preocuparse por cómo suceden los mecanismos curativos, sino que su labor es la de avocarse a realizar una clínica lo mejor posible para cumplir con su único objetivo, que es curar enfermos. Durante muchos años esta hipótesis fue válida, en el sentido de que era parte del pensamiento intelectual de ese entonces.

Empero, en el campo de las llamadas ciencias básicas se generaron conocimientos nuevos que dieron respuestas paulatinas a múltiples preguntas generadas por la medicina. Estos logros dieron pie a un avance importante de la terapéutica tradicional, pues mejoraron la comprensión de los diferentes procesos patológicos y facilitaron el desarrollo de nuevos métodos de laboratorio y gabinete, lo que a su vez permitió tener diagnósticos más precisos y generar tratamientos más tempranos. Asimismo, el desarrollo de la química le dio un gran impulso a la fabricación de fármacos de nueva generación, mismos que, mal que bien, mejoraron las estadísticas de salud al disminuir la morbimortalidad infantil y aumentar la esperanza de vida, generando un vertiginoso despegue de la medicina convencional.

Por otro lado, los avances en patología, histopatología y química analítica, de la mano de descubrimientos como la Constante de Avogadro, plantearon preguntas que la Homeopatía no pudo contestar, a pesar de que cumplía (y cumple) con lo más importante de una metodología científica: lograr la reproductibilidad de un evento. De tal suerte, a pesar de que el sistema hahnemanniano era capaz de decir qué hace, así como repetir sus resultados, no pudo explicar cómo lo hacía ni fue capaz de revelar el por qué de esa reproductibilidad. En consecuencia, la mayoría de la comunidad científica criticó a la nueva medicina, tachándola de empírica, no científica y producto de la charlatanería.

Pareciera que desde entonces el mundo científico y el homeopático caminaron por separado. Durante mucho tiempo el médico homeópata dejó de percibir la necesidad de realizar una investigación diaria en su clínica, de soportar su conocimiento con las pruebas aportadas por ensayos clínicos o la investigación básica a partir de experimentos con animales, o por estudios de laboratorio o *in vitro*. Si a esto le agregamos el hecho de que la mayoría de los científicos médicos dedicados a la investigación básica no muestran mayor interés en la clínica, el divorcio entre clínica y ciencia se completa.

Pero esto no fue lo único que sucedió. Curiosamente, mientras la comunidad médica ha seguido discutiendo si la Homeopatía es científica o no, la población general emitió su propio veredicto, silencioso pero notable: el número de personas que busca atención médica con Homeopatía ha tenido un crecimiento sostenido.

Investigación y Homeopatía

Es importante señalar que al interior del mundo de la Homeopatía se han registrado cambios. Muchas voces se han pronunciado en favor de tomar los problemas planteados por el resto de las ciencias de una manera más profunda y, mejor aún, han hecho un esfuerzo por lograr la respuesta de las que, pienso, son las tres grandes preguntas a contestar en Homeopatía: ¿cuál es la naturaleza del medicamento homeopático?, ¿de qué forma se lleva a cabo la interacción del medicamento homeopático y el organismo humano?, y finalmente, ¿cuál es la naturaleza de la respuesta del organismo al medicamento homeopático?

Y habrá que añadir que todo esto representa una incógnita interesante no sólo para la medicina hahnemanniana y la medicina convencional, sino también para otras disciplinas, como la biología y la física cuántica.

Creo que en este momento se deberían abrir cuatro vertientes en la investigación homeopática:

1. Estudios clínicos controlados.
2. Diseño y desarrollo de modelos experimentales en células, órganos y animales aislados.

3. Estudios biofísicos relacionados especialmente con las propiedades del medicamento homeopático.
4. Investigación homeopática clásica.

Veamos estos puntos a detalle, esbozando algunos de los trabajos, los avances y los retos que existen hasta la fecha.

1. Estudios clínicos controlados

La metodología que utiliza la farmacología clínica para llevar a cabo sus estudios clínicos es bien conocida; en ella, cierto fármaco es utilizado para que interactúe con una determinada entidad nosológica, sin importar en absoluto la individualidad de cada paciente. Luego, los resultados se analizan estadísticamente para que permitan unificar criterios y hagan cuantificable una serie de variables que en ocasiones son muy difíciles de relacionar. La Homeopatía es una terapéutica individual por excelencia, de modo que conceptualmente va en contra del procedimiento clásico de los estudios clínicos aleatorizados. Esto significa que tiene que darse un replanteamiento de la metodología clínica para poder estudiar la validez de la acción del medicamento homeopático.

En este sentido, el doctor Marcus Zulian Teixeira, adscrito a la Escuela de Medicina de la Universidad de Sao Paulo (Brasil), ha hecho una brillante aportación al recordarnos los metaanálisis llevados a cabo por los grupos de trabajo dirigidos por Kleijnen y Linde. En artículos como *La evidencia científica del modelo epistemológico homeopático* y *Homeopatía: ¿un enfoque preventivo de la medicina?*, describe muchas fallas en la metodología de los trabajos de investigación analizados y concluye que, para valorar la eficacia del medicamento homeopático en este tipo de estudios, se debe llevar a cabo una individualización de los medicamentos de acuerdo con la totalidad de los síntomas característicos de los pacientes, siendo ésta una condición *sine qua non* en el diseño de ensayos clínicos epistemológicamente adecuados. En otras palabras: para una misma enfermedad, cada paciente podría recibir un medicamento diferente, ya que no existen medicamentos específicos para condiciones clínicas específicas.

Asimismo, el doctor Teixeira ha señalado que los metaanálisis de ensayos clínicos que desatendieron la individualización terapéutica y prescribieron un único medicamento homeopático para varios pacientes que padecen una misma enfermedad, nunca han demostrado resultados significativos; en cambio, cuando los estudios analizados priorizaron la individualización terapéutica como el estándar de oro en la metodología de la clínica homeopática, se ha comprobado que el tratamiento homeopático individualizado es significativamente más eficaz que el placebo.

Tres revisiones sistemáticas de ensayos clínicos controlados (ECA) homeopáticos, analizadas por Jonas, Kaptchuk y Linde, y citadas también por el doctor Marcus Teixeira, han mostrado que cuando se emplean métodos de evaluación coherentes con la metodología hahnemanniana, la Homeopatía tiene mejores efectos en comparación con el placebo. Más aún, cuando se descartan los metaanálisis con metodología cuestionable o en donde se hace caso omiso de la especificidad del modelo homeopático, se llega a la conclusión de que el tratamiento homeopático es altamente eficaz, al menos, en rinitis alérgica y diarrea infantil. Por lo tanto, sería justo que la Homeopatía contara con oportunidades equitativas para demostrar su valor a través de los principios basados en la evidencia, antes de sufrir descalificaciones.

Finalmente, la conclusión a la que llega el doctor Teixeira es que, desde el punto de vista de un abordaje terapéutico individual, la Homeopatía puede añadir eficacia, eficiencia y seguridad a la medicina convencional, tanto en el aspecto curativo como en las acciones de prevención, con efectos secundarios mínimos y bajo costo. Sin embargo, se necesitan más investigaciones para dilucidar el mecanismo de acción de los medicamentos homeopáticos y para ampliar el alcance de las evidencias de su eficacia clínica a otras condiciones.

2. Diseño y desarrollo de modelos experimentales en células, órganos y animales aislados

Por muchos años la clínica ortodoxa se ha opuesto a la investigación en animales, señalando que éstos no pueden referir síntomas mentales y que es

muy difícil extrapolar la información en humanos. Definitivamente tienen razón, pero lo que se debe aclarar es que muchas veces los modelos animales no se desarrollan para optimizar la prescripción de un medicamento o para generar un conocimiento que se vaya a aplicar inmediatamente a la clínica, sino que se han desarrollado para dilucidar la forma en que los medicamentos homeopáticos actúan.

El desarrollo de modelos animales específicos permite poner en evidencia algunas de las características intrínsecas de las altas diluciones, ya que permiten un rigor metodológico de alto nivel que le otorga mayor credibilidad a los resultados obtenidos, además de que permiten observar una mayor convergencia expresiva entre los resultados y la materia médica clásica. Estos modelos resultan muy útiles para entender los fenómenos biológicos complejos, tales como las interacciones huésped-parásito, la homeostasis, los mecanismos inflamatorios en general, etcétera.

Por todo esto, disponer de una investigación básica de alto nivel que genere resultados reproducibles en modelos animales, células aisladas, cultivos celulares y plantas nos brindaría la capacidad de modificar variables con amplitud, lo que a su vez posibilitaría el desarrollar múltiples experimentos que pueden ayudarnos a dilucidar las grandes interrogantes que hoy se plantean la medicina convencional y la Homeopatía, así como descubrir los mecanismos intrínsecos de la curación homeopática.

En fechas recientes se han efectuado varios metaanálisis al respecto; en uno de ellos, realizado por Witt y colaboradores, se revisaron 67 experimentos *in vitro*, mismos que en su mayoría demostraron efectos considerables por el uso de altas potencias (los hallazgos positivos se obtuvieron en casi tres cuartas partes de los trabajos). Incluso en experimentos con estándar metodológico elevado se ha podido demostrar un efecto de las altas potencias.

A la larga, este tipo de experimentaciones permitirá desarrollar formas para estandarizar los procedimientos de preparación de los reactivos y replicar los resultados obtenidos en diferentes laboratorios.

3. Estudios biofísicos relacionados especialmente con las propiedades del medicamento homeopático

Es importante recordar que, a lo largo de toda su historia, la investigación científica ha estado bajo la notable influencia de la instrumentación que utiliza, misma que se encuentra delimitada por los procedimientos que anteriormente se han empleado para resolver problemas. Esto significa que, por ejemplo, cuando un bacteriólogo trata de identificar una bacteria y desarrolla con éxito un medio de cultivo para hacer que dicho microorganismo sobreviva y se reproduzca, publicará sus resultados e influirá en el resto de los bacteriólogos, quienes utilizarán el mismo método no sólo para aislar a la bacteria del primer experimento, sino a otras.

Cuando Antoni van Leeuwenhoek creó su microscopio, hacia 1668, es muy probable que no tuviera idea de que había creado uno de los instrumentos más importantes en la investigación biológica del siglo XX. No obstante su valor, tuvieron que surgir nuevas metodologías e instrumentos de investigación (ELISA, citometría de flujo, reacción en cadena de la polimerasa) para dar respuesta a muchas preguntas que los científicos no hubieran podido resolver si sólo utilizasen el microscopio.

En el caso de la Homeopatía, aunque se reconozca su efectividad desde hace aproximadamente dos siglos, las explicaciones sobre la naturaleza del medicamento homeopático y su interacción con el organismo encontraron explicación únicamente en argumentos teóricos o filosóficos. Esto, básicamente, porque no se contaba con los instrumentos ni las teorías que pudiesen explicar estas inquietudes de manera lógica, razonada.

Actualmente, gracias a las nuevas instrumentaciones que han surgido para resolver problemas en materia de física, en especial de física cuántica, el modelo homeopático cuenta con un enorme campo de posibilidades de ser estudiado.

Algunas instituciones se han creado con este fin, como el GIRI (siglas en francés del *Groupe International de Recherche sur l'Infinitésimal*), quizá la organización internacional científica más rele-

vante e independiente en relación con el estudio de las altas diluciones. El objetivo de esta institución ha sido reunir a farmacólogos, biólogos, médicos, químicos, físicos y otros profesionales para mantenerse en contacto, intercambiar experiencias y desarrollar proyectos conjuntos de investigación sobre altas diluciones (incluyendo a la Homeopatía) con todos los medios posibles que la ciencia actual puede proporcionar.

4. Investigación homeopática clásica

El hecho de que se busquen elementos que le brinden sostén a la Homeopatía no debe desvirtuar el método; al contrario, en la medida en que la investigación básica avance tendremos cada vez más elementos para sostener la reproductibilidad y la científicidad del método homeopático ortodoxo, por lo que independientemente de los resultados que arroje la investigación no se debe interrumpir la continuidad de los estudios a nivel clínico.

La clínica homeopática es todavía perfecta en muchos niveles, desde la toma del caso, la capacidad de mejorar los interrogatorios, la profundización de la materia médica, la reexperimentación de los medicamentos conocidos y el análisis de los nuevos, hasta la aparición de nuevos síntomas en los pacientes y los mecanismos y programas de repertorización (la cual, por cierto, se torna cada vez más completa y precisa).

Una medicina homeopática que aspire a tener bases científicas sin abandonar sus principios básicos deberá incorporar en su cuerpo de doctrina los temas relacionados con las nuevas fronteras de las ciencias naturales. No es fácil predecir el momento en que ocurrirá esto, dada la cantidad de factores involucrados en dicho proceso, como la actualización-conducción de estudios experimentales y sus resultados, los condicionamientos socioeconómicos y la evolución de los paradigmas científicos. Sin embargo, son evidentes los avances gracias al diálogo entre la Homeopatía y la ciencia biomédica, un diálogo en el que la única favorecida sería la medicina misma, que en última instancia tiene por misión "restaurar la salud del enfermo, que es lo que se llama curar".

Igualmente, será muy importante contar con una dosis apropiada de cautela para tratar de disminuir el escepticismo hacia la Homeopatía

que prevalece en los círculos académicos, y que en ocasiones resulta extraordinariamente hostil. Pienso que si la Homeopatía se presenta con una terminología más científica y menos filosófica podrá entrar con mayor facilidad en el ámbito universitario, cumpliendo con dos objetivos importantes: el primero, que los médicos recién titulados estén mejor informados sobre las indicaciones o las contraindicaciones de ciertos fármacos homeopáticos, frecuentes en la clínica, y el segundo, que surja en ellos el interés por adentrarse en el conocimiento de la medicina homeopática.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Hahnemann S. El Organon de la Medicina, 6a ed. Ciudad de México: Instituto Politécnico Nacional; 2001. Comentado por David Flores Toledo.
- Teixeira MZ. La evidencia científica del modelo epistemológico homeopático. La Homeopatía de México. Jul-Ago 2013; 82(685): 5-20.
- Teixeira MZ. Homeopatía: ¿un enfoque preventivo de la medicina? La Homeopatía de México. Nov-Dic; 82(687): 11-19.
- Teixeira MZ. Bronchodilators, fatal asthma, rebound effect and similitude. Homeopathy. 2007; 96(2): 135-137. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/17437943>. PMID: 17437943.
- Teixeira MZ. 'Paradoxical strategy for treating chronic diseases': a therapeutic model used in homeopathy for more than two centuries. Homeopathy. 2005; 94(4): 265-266. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/16226210>. PMID: 16226210.
- Teixeira MZ. Brief Homeopathic Pathogenetic Experimentation: A Unique Educational Tool in Brazil. Evid base Complemento AlternatMed. Sep 2009; 6: 407-414. doi: 10.1093/ecam/nem128. PMID: PMC2722208.
- Kleijnen J, Knipschild P, ter Riet G. Clinical trials of homeopathy. BMJ. 1991; 302(6772): 316-323. PMID: 1825800. PMID1668980.
- Linde K, Clausius N, Ramirez G, Melchart D, Eitel F, Hedges LV, et al. Are the clinical effects of homeopathy placebo effects? A meta-analysis of placebo-controlled trials. Lancet. 1997; 350(9081): 834-843. PMID: 9310601.
- Linde K, Melchart D. Randomized controlled trials of individualized homeopathy: a state-of-the-art review. J Altern Complement Med. 1998; 4(4): 371-388. PMID: 9884175. PMID: 9884175.
- Jonas WB, Kaptchuk TJ, Linde K. A critical overview of homeopathy. Ann Intern Med. 2003; 138(5): 393-399. PMID: 12614092.
- Witt CM, Bluth M, Albrecht H, Weisshuhn TE, Baumgartner S, Willich SN. The in vitro evidence for an effect of high homeopathic potencies--a systematic review of the literature. Complement Ther Med. Jun 2007; 15(2):128-138. Epub 28 Mar 2007. PMID